



Ciencia Ergo Sum

ISSN: 1405-0269

ciencia.ergosum@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Valdez Medina, José L.; González Arratia López Fuentes, Norma Ivonne
El autoconcepto en hombres y mujeres mexicanos
Ciencia Ergo Sum, vol. 6, núm. 3, noviembre, 1999
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10401606>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El autoconcepto en hombres y mujeres mexicanos

JOSÉ L. VALDEZ MEDINA Y NORMA I. GONZÁLEZ ARRATIA*

Recepción: 01 de junio de 1999

Aceptación: 12 de julio de 1999

Self-Concept in Mexican Men and Women

Abstract. *The aim of the present research is to know the characteristics of the self-concept, which prevail in Mexican men and women of different ages. It was used the self-concept questionnaire (Valdez-Medina, 1994), with validity for Mexican samples, and the study was carried out with a sample of 600 subjects distributed in six groups, according to their ages and sex. The result shows that Mexican women, except those with a college level, still see themselves as sentimental, affectionate, warm, romantic, and not as smart as men. These characteristics, besides clearly showing the sensibility, tenderness, love and peace Mexican women have, denote some socially worthwhile features in Mexican culture. Mexican women are seen as expressive, while, on the other hand, men are seen as instrumental.*

Introducción

Una de las estructuras importantes que tiene íntima relación con la personalidad de los sujetos es el autoconcepto; de hecho, Allport (1966) comentó que algún día éste tomaría el lugar de la personalidad.

Al respecto, de entre las múltiples propuestas de definición hechas sobre el término, recientemente se ha escrito que el autoconcepto ya no es visto como una simple percepción (Coopersmith, 1976) o una actitud hacia sí mismo (Rosenberg, 1965), ni como una suma de bienes y características personales (James, 1890; en Gordon y Gergen, 1968), y tampoco como una imagen que se forma a partir de lo que los demás piensan y dicen de uno mismo (Cooley, 1902; en Gordon y Gergen, 1968), sino como una estructura mental, de carácter psicosocial, que se construye con base en la experiencia propia de los sujetos, y que está compuesta fundamentalmente por tres elementos: el físico, el conductual y el

afectivo, reales e ideales, que permiten al sujeto interactuar con el medio interno y externo que le rodea (Valdez-Medina, 1994).

En algunos estudios¹ se ha encontrado que dicha estructura mental muestra diferencias estadísticamente significativas, a partir de variables como el ecosistema, la cultura, la edad y otras particularmente importantes, con base en el sexo de los sujetos; ya que, a pesar de las grandes propuestas de cambio que se viven en la actualidad, el sexo ha mostrado ser una variable que no pierde vigencia, especialmente en cuanto a las diferencias en el comportamiento de las personas.

En este sentido, la diferencia sexual se muestra como una variable de sumo interés, debido a que se constituye como una realidad corpórea, objetiva y subjetiva presente en todas las clases, culturas y épocas; se ha conformado como factor determinante en la construcción de la autoimagen, el autoconcepto y la personalidad de cada individuo; además, esta diferencia marca, en gran medida, la percepción de todo lo demás –lo social, lo religioso, lo cotidiano, etcétera– (Lamas, 1986).

Así, la masculinidad y la feminidad se refieren a esa constelación de características y conductas sancionadas como apropiadas o inapropiadas (Burns, 1990), particularidad que marca una participación diferente en los niveles social, familiar, económico y político, lo cual incluye una serie de actitudes, valores, personalidad y expectativas definidas como femeninas o masculinas (Bustos, 1994).

* Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México. Tels.: (7) 272 00 76 y 272 15 18. Correo electrónico: jlvmd@coatepec.uaemex.mx

1. Véase González-Arratia, 1996; La Rosa, 1986; Valdez Medina, 1994; Valdez-Medina *et al.*, 1996; Valdez-Medina *et al.*, 1999.

En términos generales, masculinidad y feminidad se definen como aquellos rasgos de personalidad que, teórica o empíricamente, distinguen a los hombres de las mujeres. Los rasgos femeninos, en diversas culturas, se refieren a un conjunto de características denominadas de relación, que incluyen la preocupación por los demás, la necesidad de ser uno con los otros, las expresivas, las de crianza o de protección, a diferencia de las características masculinas, entre las que se encuentran los aspectos agenciales dirigidos a un oficio o acción de autoprotección, orientados hacia metas instrumentales (Constantinople, 1973).

En algunos estudios, se ha observado que los varones se perciben con atributos agresivos, dominadores e instrumentales, mientras que las mujeres, además de estar dotadas de determinadas cualidades como la ternura, la suavidad, la amabilidad y la intuición, tienden a percibirse con características pasivas, dependientes, conformistas y expresivas.²

Particularmente, al referirse al caso de los mexicanos, Díaz Guerrero (1982) indica que la educación recibida por hombres y mujeres, prácticamente desde su nacimiento, marca las diferencias sexuales, las cuales modelan la personalidad de cada uno de ellos, ya que si bien no es tan importante ser hombre o mujer, sí lo es la implicación cultural que esto tiene.

Al respecto, diversos autores han escrito que en México la cultura se sustenta en dos premisas básicas: una, el autoritarismo y supremacía del padre; y dos, el autosacrificio y sumisión por parte de la madre (Díaz Guerrero, 1982; Paz, 1959; Ramírez, 1983); ambas ideas son transmitidas desde las primeras enseñanzas, que se dan en el seno familiar, al propiciar que las niñas jueguen con muñecas, sean delicadas y muestren abiertamente sus sentimientos, a diferencia de los niños, a quienes se les orienta para ser más bruscos y activos, jugar con pelotas o armas de juguete y reprimir sus emociones.

A partir de esta propuesta de orden etnopsicológico, en diversos estudios realizados con muestras de mexicanos de ambos sexos (Avendaño y Díaz-Guerrero, 1990; Díaz Loving *et al.*, *op. cit.*; Valdez-Medina, 1994), se ha encontrado que hay una clara tendencia por parte de las mujeres a la abnegación y a expresar sus emociones, en contraste con los hombres que se conducen, fundamentalmente, de manera instrumental; persistiendo ciertos comportamientos claramente marcados por la cultura para cada sexo.

Desde esta perspectiva, es conveniente indagar acerca de cómo se perciben a sí mismos los hombres y las mujeres en México, de tal manera que se tenga una clara idea acerca de cuáles son las características del autoconcepto que prevalecen actualmente en ellos.

2. Véase Burns, *op. cit.*; Díaz Guerrero, 1982; Díaz Loving *et al.*, 1981; García, 1990; La Rosa, *op. cit.*; Valdez-Medina, 1994.

I. Método

1. Sujetos

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo propositivo, compuesta por 600 sujetos de la ciudad de Toluca distribuidos de forma equitativa tanto por nivel de edad (seis grupos, con promedios de 11, 15, 18, 24, 43 y 65 años, respectivamente), como por sexo. Cabe aclarar que, en el caso de los sujetos de 11 a 24 años, se trató de estudiantes de diferentes niveles de escolaridad (primaria, secundaria, preparatoria y universidad).

2. Instrumento

Se utilizó el instrumento de autoconcepto de Valdez-Medina (1994), el cual consta de 37 reactivos con cinco intervalos de respuesta que van de *totalmente a nada*, que ha sido validado (permite explicar el 46.9% de la varianza) y confiabilizado (alpha de Cronbach = 0.83) con muestras mexicanas.

3. Procedimiento

Las aplicaciones correspondientes a las primeras cuatro muestras de edad (de 11 a 24 años) se hicieron de forma grupal en los salones de clase, pues se trató de estudiantes de primaria, secundaria, preparatoria y universidad. Para las otras dos muestras (de 43 y más de 60 años), las aplicaciones se hicieron de forma individual.

II. Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observó que entre los niños y niñas (11 años) no hubo grandes diferencias significativas. Sin embargo, llama la atención el hecho de que las niñas se perciban más cariñosas que los niños (ver tabla 1).

En el caso de los jóvenes del grupo de 15 años, se obtuvo que las mujeres tienden a considerarse más honestas, estudiantosas, obedientes, respetuosas, románticas, detallistas, sentimentales, cariñosas y responsables que los hombres quienes, en contraste, se percibieron más relajados y agresivos que ellas (ver tabla 2).

En cuanto a los sujetos de 18 años, se encontró que las mujeres se consideran cariñosas y sentimentales, en comparación con los muchachos de esta edad, que tienden a definirse como más mentirosos e inteligentes (ver tabla 3).

Con relación a los sujetos de 24 años, las mujeres se perciben aplicadas, compartidas e inteligentes, en oposición a los varones que se creen activos, sinceros, mentirosos, leales, respetuosos, necios, detallistas, agresivos y bromistas (ver tabla 4).

En el caso de las mujeres de 45 años se observa que, nuevamente, tienden a percibirse detallistas y obedientes, en com-

paración con los hombres que se consideran agresivos y rebeldes (ver tabla 5).

De la misma manera, pudo observarse que las mujeres de más de 65 años de edad se consideran más limpias, románticas y criticonas, en contraste con los hombres que se perciben más amables, activos, volubles, necios, desobedientes, buenos, acomodados, estrictos, bromistas e inteligentes que ellas (ver tabla 6).

Al observar de manera general los resultados obtenidos de todos los grupos, resultó que las mujeres se consideran más románticas, detallistas, cariñosas, sentimentales y criticonas que los hombres, quienes se perciben más activos, mentirosos, necios, agresivos, bromistas, inteligentes y desobedientes que ellas (ver tabla 7).

Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo y edad de los sujetos, que muestran que, a pesar de las variables contraculturales como la tecnología, la globalización, las modas comporta-mentales provenientes de otras culturas y la tendencia hacia la androginia, entre otras (Bem, 1981; en González Escobar, 1999); hay algunas características del autoconcepto tendientes a prevalecer entre los hombres (instrumentales) y las mujeres (expresivas) en México.³

Todo parece indicar que los resultados obtenidos confirman lo planteado por Díaz Guerrero (*op. cit.*) respecto a que, desde muy temprana edad, las características propias de cada sexo se presentan para modelar un tipo de autoconcepto específico para hombres y otro para mujeres que se mantendrá con el tiempo.

Asimismo estos resultados, de acuerdo con Mussen *et al.* (1976), dejan ver que los atributos de autoconcepto relacionados con las concepciones tradicionales del rol sexual muestran una enorme resistencia al cambio, que ofrecen un alto grado de estabilidad desde la niñez hasta la edad adulta, sobre todo en el caso de las mujeres (excepto las del nivel universitario: 24 años en promedio) ya que, como pudo observarse, las características referentes a la expresividad y la normatividad fueron más constantes en ellas, independientemente de la edad, en comparación con las de instrumentalidad encontradas en los hombres del estudio.

Sin embargo, con estos hallazgos se constató que aunque siguen vigentes ciertos estereotipos masculinos y femeninos en la cultura mexicana de nuestros días, empiezan a surgir ciertos cambios, sobre todo en el caso de las mujeres con mayor nivel de escolaridad (Balcázar *et al.*, 1994).

En este sentido, se encontró que el efecto del nivel de es-

TABLA 1

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 11 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO						
CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	DS
			HOMBRES	MUJERES		
CARIOSO	11.15	0.001	2.61	1.24	3.33	0.88
GL = 99						

TABLA 2

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 15 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO						
CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	DS
			HOMBRES	MUJERES		
HONESTO	3.83	0.05	3.14	0.86	3.47	0.81
RELAJADO	4.97	0.03	3.37	1.12	2.94	0.80
ESTUDIOSO	4.60	0.03	2.37	1.09	2.83	1.03
OBEDIENTE	5.33	0.02	2.84	0.96	3.26	0.84
RESPECTUOSO	5.74	0.02	3.23	0.98	3.61	0.57
ROMÁNTICO	4.11	0.04	2.98	1.07	3.41	1.06
DETALLISTA	6.15	0.01	2.68	1.24	3.30	1.25
AGRESIVO	4.45	0.04	2.80	1.04	2.30	1.32
CARIOSO	18.92	0.000	2.88	1.03	3.67	0.76
SENTIMENTAL	21.78	0.000	2.74	1.11	3.61	0.72
RESPONSABLE	15.35	0.003	1.90	1.09	2.71	0.98
GL = 99						

TABLA 3

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 18 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO						
CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	DS
			HOMBRES	MUJERES		
MENTIROSO	4.74	0.03	2.59	1.02	2.06	1.23
CARIOSO	6.06	0.01	2.98	1.10	3.44	0.67
SENTIMENTAL	9.26	0.003	2.81	1.24	3.46	0.78
INTELIGENTE	6.64	0.01	3.17	0.89	2.68	0.91
GL = 99						

tudios en ellas es de fundamental importancia, pues es notorio que en la muestra de universitarias (24 años) la característica de inteligentes obtuvo una media más alta que en los hombres. Este hallazgo en particular permite pensar que en las mujeres con alto nivel de escolaridad se presenta la ten-

3. Véase Burns, 1990; Constantinople, 1973; Díaz Loving *et al.*, 1981; García, 1990; Valdez-Medina, 1994.

TABLA 4

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 24 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO

CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
ACTIVO	5.66	0.02	3.41	3.07	.68	0.80
SINCERO	4.28	0.04	3.41	3.13	.74	0.71
MENTIROSO	8.55	0.004	1.76	1.11	1.04	1.28
LEAL	5.68	0.02	3.50	3.11	0.60	1.06
RESPECTUOSO	8.64	0.004	3.37	2.79	0.92	1.14
NECIO	5.16	0.02	2.22	1.69	1.19	1.29
APLICADO	5.42	0.02	2.61	3.04	0.83	1.06
DETALLISTA	5.04	0.02	3.00	2.39	1.07	1.32
COMPARTIDO	4.78	0.03	2.87	3.70	0.95	1.30
AGRESIVO	7.14	0.009	2.28	1.64	1.20	1.29
BROMISTA	4.09	0.04	2.80	2.39	0.96	1.12
INTELIGENTE	6.42	0.01	2.85	3.25	0.94	0.69

GL = 99

TABLA 5

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 45 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO

CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
OBEDIENTE	8.55	0.004	2.58	3.22	1.03	1.03
DETALLISTA	6.74	0.01	2.75	3.33	1.07	0.90
AGRESIVO	5.07	0.03	2.47	1.87	1.20	1.28
REBELDE	5.03	0.03	2.49	1.89	1.14	1.35

GL = 99

dencia a dejar de verse como totalmente afectivas y expresivas, lo cual, a mediano plazo, puede promover cambios radicales en cuanto a su autoconcepto.

Tal resultado, aunque alentador por los cambios que esta nueva situación implicaría, deja más dudas que certezas, ya que en la mujer profesionista dichas modificaciones pueden permanecer, o bien perecer en el momento del matrimonio o la maternidad con la vuelta al papel tradicional que culturalmente les ha sido asignado; esto apoyaría la hipótesis del autoconcepto central o fundamental femenino en todas las culturas. Es interesante notar, además, que las circunstancias de vida modificadoras del autoconcepto de la mujer no se dan en el caso de los varones lo que, al parecer, los muestra más estables.

Cabe señalar que, en el autoconcepto de los hombres y las mujeres del estudio, aparentemente, las dos premisas que sustentan a la cultura mexicana permanecen vigentes, aun-

TABLA 6

ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS SUJETOS DE 65 AÑOS DE EDAD, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO

CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
AMABLE	7.93	0.006	3.80	3.51	0.41	0.58
ACTIVO	6.56	0.01	3.70	3.23	0.74	1.04
LIMPIO	4.88	0.03	3.35	3.76	1.14	0.59
VOLUBLE	8.43	0.004	2.30	1.51	1.29	1.41
NECIO	11.68	0.000	2.94	2.03	1.21	1.43
ROMÁNTICO	6.79	0.01	2.33	2.96	1.28	1.11
DESOBEDIENTE	4.39	0.04	2.39	1.80	1.27	1.51
BUENO	5.77	0.02	3.74	3.41	0.67	0.67
ACOMEDIDO	3.75	0.05	3.78	3.47	0.58	0.93
ESTRICTO	10.06	0.002	3.59	3.00	0.70	1.09
CRÍTICO	4.40	0.04	1.80	2.43	1.55	1.43
BROMISTA	6.43	0.01	3.14	2.45	1.19	1.50
INTELIGENTE	15.31	0.000	3.66	2.88	0.72	1.18

GL = 99

TABLA 7

ANÁLISIS DE VARIANZA DE TODOS LOS SUJETOS, POR SEXO Y POR CARACTERÍSTICAS DE AUTOCONCEPTO

CARACTERÍSTICAS	F	P	MEDIA		DS	
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
ACTIVO	9.08	0.003	3.41	3.19	0.78	0.91
MENTIROSO	13.31	0.000	1.98	1.60	1.26	1.24
NECIO	3.80	0.050	2.38	2.17	1.24	1.36
ROMÁNTICO	5.51	0.020	2.78	3.02	1.21	1.22
DETALLISTA	6.02	0.010	2.74	2.99	1.18	1.20
AGRESIVO	13.98	0.000	2.39	1.99	1.21	1.36
CARIOSO	11.31	0.000	3.03	3.18	1.07	0.99
SENTIMENTAL	9.39	0.002	2.92	3.20	1.13	1.10
CRÍTICO	6.85	0.009	1.98	2.27	1.36	1.37
BROMISTA	6.31	0.010	2.81	2.55	1.14	1.29
INTELIGENTE	3.71	0.050	3.03	2.86	1.04	1.01
DESOBEDIENTE	3.12	0.07	2.26	2.07	1.19	1.30

GL = 599

que no de forma tan radical como cuando fueron planteadas por los autores originales (Díaz Guerrero, 1982; Paz, 1959; Ramírez, 1983) en los años cincuenta y sesenta ya que, con base en los resultados obtenidos, las características (tendientes a la androginia) no dejan ver que el autoritarismo en los hombres y el autosacrificio en las mujeres sigan presentes de manera determinante.

Finalmente, los resultados del presente estudio muestran que las mujeres mexicanas aún se perciben con algunas cons-

tantes culturales (detallistas, sentimentales, cariñosas y románticas) que las llevan a seguir con el papel que tradicionalmente se les ha asignado (Díaz Guerrero, 1982), por lo que se orientan hacia la expresividad, lo cual muestra claramente la tendencia hacia la sensibilidad, la ternura, el amor, la paz y la capacidad de nutrir, rasgos femeninos que son socialmente bien valorados para ellas en nuestra cultura (Castellanos *et al.*, 1994). Sin embargo, llama la atención que aún en este siglo

repleto de movimientos contraculturales (en los ámbitos social, tecnológico, científico y cultural) que deberían impactar de manera general a todos los seres humanos, las mujeres mexicanas dejen ver que todavía se consideren más sumisas y abnegadas (menos necias, agresivas, activas, desobedientes y bromistas) y, sobre todo, menos inteligentes que los hombres, a sabiendas de que cuentan con los medios necesarios para demostrar lo contrario. ☹



BIBLIOGRAFÍA

- Allport, G. (1966). *La personalidad, su configuración y su desarrollo*. Ed. Herder, España.
- Avedaño Sandoval, R. y Díaz-Guerrero, R. (1990). "El desarrollo de una escala de abnegación para los mexicanos", en *La psicología social en México*. Vol. 3. AMEPSO, México.
- Balcázar, N. P.; Mercado, M. A. y Moysen, Ch. A. (1994). "Filosofía de vida y vida familiar en adolescentes preparatorianos", en *La psicología social en México*. Vol. 5, AMEPSO, México.
- Bem, S. L. (1981). "Gender Schema Theory: A Cognitive Account of Sex-Typing", en *Psychological Review*. 88: 354-364, en González Escobar, S. (1999). *Características de masculinidad-feminidad, en los habitantes de la ciudad de Toluca, Estado de México*. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Burns, R. B. (1990). *El autoconcepto. Teoría, medición, desarrollo y comportamiento*. Ediciones EGA, Bilbao.
- Bustos, R. O. (1994). "La perspectiva de género y la división sexual del trabajo", en *La psicología social en México*. Vol. 5, AMEPSO, México.
- Castellanos, G.; Accorsi, S. y Velasco, G. (1994). *Discurso, género y mujer*. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle de México, México.
- Constantinople, A. (1973) "Masculinity-Femininity: an Exception to a Famous Dictum?", en *Psychological Bulletin*. 80: 389-401.
- Cooley, C. (1902). "The Social Self on the Meaning of I", en Gordon, C. y Gergen, K. (1968). *The Self in Social Interaction*. Vol. 1, Willey & Sons, New York.
- Coopersmith, S. (1976). *The Antecedents of Self-Esteem*. W. H. Fredman and Company, San Francisco.
- Díaz Guerrero, R. (1982). *Psicología del mexicano*. Trillas, México.
- Díaz Loving, R.; Díaz Guerrero, R.; Helmreich, R. y Spence, J. (1981). "Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y rasgos femeninos (expresivos)", en *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología*. 1: 4-37.
- García, S. (1990). *Padres más hijos, orientación familiar*. Limusa, México.
- González-Arratía, N. I. (1996). *El Autoconcepto y la autoestima en madres e hijos de sexto año de primaria, sus repercusiones en el rendimiento escolar, en tres diferentes tipos de escuela*. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.
- James, W. (1890). "The Self", en Gordon, C. y Gergen, K. (1968). *The Self in Social Interaction*. Vol. 1, Willey & Sons, New York.
- La Rosa, J. (1986). *Escalas de locus de control y autoconcepto. Construcción y validación*. Tesis de doctorado, Facultad de Psicología. UNAM, México.
- Lamas, M. (1986). "La antropología feminista y la categoría de género", en *Nueva antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos*, 30. Ludka de Gortari. Conacyt/UAM, México.
- Mussen, P. H.; Conger, J. J. y Kagan, J. (1976). *Desarrollo de la personalidad en el niño*. Trillas, México.
- Paz, O. (1959). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Ramírez, S. (1983). *Obras escogidas*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rosenberg, M. (1965). "Self-Concept Research: A Historical Overview", en *Social Forces*, 68 (1): 34-44.
- Valdez-Medina, J. L.
- _____. (1994). *El autoconcepto del mexicano. Estudios de validación*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- _____; González, A. N. I. y Reyes-Lagunes, Gil (1996). "El autoconcepto en niños mexicanos y españoles", en *Revista interamericana de psicología*. Vol. 30, No. 2.
- _____; González, A. N. I.; Santos, L. A. y Arantes, J. V. (1999). "El autoconcepto en niños mexicanos y brasileños", en *Revista Interamericana de Psicología* (En prensa).